

INAXIO GARMENDIA - JAVIER HERNÁNDEZ

TODA UNA VIDA EN LA ASOCIACIÓN DE CULTURA MUSICAL DE RENTERÍA

Josu Mitxelena

[Errenteriako Musika Kultur Elkarteko Lehendakaria]

En este presente año de 1997, recibían un merecido homenaje dos ilustres miembros de la Asociación de Cultura Musical de Rentería, en reconocimiento a toda una vida dedicada a nuestra Asociación. Por un lado Ignacio Garmendia, que cumplía su 50 Aniversario como músico en la Banda de Música de la Asociación de Cultura Musical y por otro Javier Hernández que cumplía su 25 Aniversario como Presidente de la Asociación.

El pasado mes de mayo el actual presidente de la Asociación de Cultura Musical de Errenteria, mantenía con los dos una entrañable entrevista, motivo de este artículo, en la cual tanto Ignacio como Javier, realizaban un pequeño repaso de lo que han supuesto estos largos años como activos miembros de nuestra Asociación.

Comenzaremos por la figura de Ignacio Garmendia:

P.- *Arratsaldeon Inaxio.*

Arratsaldeon bai, Josu.

P.- *¿Cuáles fueron los antecedentes musicales de Ignacio Garmendia?*

En primer lugar quisiera decir, que para mí personalmente es un orgullo poder decir que llevo 50 años en activo como músico en la Banda de Música de la Asociación de Cultura Musical de Errenteria. En cuanto a los antecedentes musicales, señalar que cursé mis primeros estudios musicales junto a los más ilustres maestros de nuestra villa, en un principio con el maestro Julian Lavilla y posteriormente con su hijo Felix. Recuerdo que por aquel entonces, se realizó una selección de los alumnos más aventajados de la Academia de Música local, a fin de que pudieran ingresar en el Conservatorio Superior de Música de Donostia, dicha selección dio como



Inaxio Garmendia, en un momento del homenaje, acompañado de sus hijos, ilustre saga de músicos, que han seguido los pasos de su padre.

resultado la elección de cuatro alumnos: los hermanos Korostola, Patxi y Pedro, Ignacio Lekuona y un servidor, Ignacio Garmendia. A este respecto señalar que la calificación obtenida por los cuatro músicos seleccionados fue altísima y prueba de ello es sin duda alguna ver el nivel alcanzado, por ejemplo, por los dos hermanos Korostola.

P.- ¿Cuál fue el primer Concierto que ofreció Ignacio Garmendia como miembro de la Banda de Música?

En este sentido hay que señalar que mis primeras intervenciones como músico de la Banda se dieron en los bailables que se daban en la Alameda, famosos sin duda alguna en los alrededores de la Villa y a los que acudían gentes de toda la provincia. Pero mi primer concierto con la Banda fue el ofrecido el 12 de octubre de 1946 bajo la batuta de Gabino Zarranz y en cuyo programa recuerdo iba incluida la obra Gigantes y Cabezudos.

P.- ¿Cuáles recuerda como momentos estelares siendo músico en la Banda?

Sin duda alguna los dos certámenes en los que he tenido oportunidad de participar. Por un lado el Certamen Nacional de Bandas del año 1969 que se celebró en Zaragoza, y en el que la Banda de Música de la Asociación obtuvo el segundo premio, bajo la batuta de Ignacio Ubiria, tras la Pamplonesa de Iruña y el más reciente Certamen de Bandas de Música de Euskal Herria, celebrado en Zalla en el año 1995, en el que obtuvimos el 1º PREMIO, proclamándonos campeones de Euskal Herria, esta vez bajo la batuta del actual director Carlos Rodríguez.

Pero el que recordaré toda mi vida, fue la visita al Vaticano con la Banda Gipuzkoa, en la que el santo pontífice nos recibió en audiencia. El más importante.

P.- Hablemos ahora de las dos facetas como músico de Ignacio Garmendia.

Una entrañable sonrisa, recorre el rostro de Inaxio antes de responder.

Si es cierto que mi vida como músico abarca dos facetas totalmente diferentes, en este otro aspecto he tenido la oportunidad de poder tocar con muy buenos músicos y en grandes



Inaxio Garmendia, en un momento del "Centenario".

orquestas del momento, como era el caso de la orquesta de Juan Heredero con quien a lo largo de cuatro años tuve oportunidad de aprender muchísimo, por lo que le estoy muy agradecido, y también la oportunidad de tocar en los mejores locales de la época como el Príncipe Savoya, el Real Club Tennis de San Sebastián o el Hotel Londres y el Hotel María Cristina. Al mismo tiempo también toqué con un gran músico de Errenteria, Juanito Etxebeste, en la sala Txingudi de Irún unos cuantos años y en la etapa final de esta doble faceta como músico también fui partícipe de la inauguración de la sala "Penny Lane" cuyos conciertos tuvieron gran influencia entre los jóvenes de la década de los 60 y principios de los 70.

P.- A lo largo de estos 50 años, ¿qué directores ha tenido la oportunidad de conocer?

He conocido muchos, el primero cuando ingresé en la Banda de Música, fue Gabino Zarranz, después vinieron José María Iraola, Valentín Manso, Ignacio Ubiria, José Luis Mate y, por último, el actual director Carlos Rodríguez. Quisiera decir también, que tras los dos primeros años con Gabino Zarranz de director, volvía a la Banda de Música José María Iraola

que, coincidiendo con la fundación de la actual Asociación de Cultura Musical y con la inauguración del entonces nuevo kiosco de la Alameda, reagrupó de nuevo a los músicos que habían permanecido anteriormente en la Banda, salvando de este modo el precario momento que entonces se vivía. En este reagrupamiento ingresaban en la Banda como jóvenes promesas músicos como los hermanos Patxi y Pedro Korostola, Ignacio Lekuona o un servidor.

En este apartado de los directores sí me gustaría añadir que de todos ellos guardo un grato recuerdo, y sobre todo que de todos ellos he tenido la gran oportunidad de aprender y mejorar mucho personalmente.

P.- Y por último y conociendo también su gran afición, por los compositores vascos, ¿cuál es el preferido de Ignacio Garmendia?

Hombre, evidentemente como euskaldun, lo cierto es que soy muy aficionado a la música vasca, que ha dado grandes e ilustres nombres de compositores como Usandizaga, Guridi, Ravel..., pero de todos ellos y sin desmerecer a ninguno yo me inclino por un músico cuyo centenario tenemos la suerte de celebrar en el presente año, Pablo Sorozabal, un hombre cuya música es todavía hoy en día absolutamente actual y un hombre que con cuatro notas es capaz de alcanzar una musicalidad impresionante.

Sin ir más lejos el pasado concierto que ofrecimos en Musikaste, dedicado a Sorozabal, tuvimos la oportunidad de tocar la obra *la Isla de las Perlas* y en su parte más solemne no pude evitar emocionarme con una música de tal sensibilidad que me evocó tantos y tantos recuerdos.

Podríamos estar conversando con Ignacio Garmendia durante horas sin cansarnos en absoluto, dada la riqueza de sus experiencias y vivencias a lo largo de estos 50 años como músico de la Banda de la Asociación de Cultura Musical de Errenteria, pero pasemos a continuación a centrarnos en nuestro segundo personaje.

Javier Hernández, cuyo homenaje tal y como señalábamos al inicio de esta entrevista también tenía lugar el mismo año, y cuya labor como presidente de la Asociación a lo largo de los pasados 25 años, también ha sido una labor ejemplar a la que el actual equipo directivo de la Asociación quería premiar tal y como se merecía:

P.- Buenas tardes Javier.

Buenas tardes, Josu.

P.- Háblanos Javier de tu ingreso en la Junta Directiva de la Asociación.

Ingresé en la Junta Directiva de la Asociación de Cultura Musical a finales de la década de los 60 como secretario pasando posteriormente a ocupar el cargo de presidente allá por el año 1972. La situación de la Asociación en general en aquel entonces, era bastante delicada. Por un lado el local en el que ensayaba la Banda de Música, la sede social, estaba ubicada en los bajos de la Plaza de los Fueros, donde la humedad y las goteras (se colgaban cubos del techo del local, para contener la entrada de agua en el mismo) estaban deteriorando por un lado el instrumental y por otro el importante archivo musical de la Asociación, así como los libros de actas..etc.

Por otra parte, el instrumental de la Banda de Música se estaba quedando obsoleto, y no reunía las mínimas condiciones necesarias para poder ofrecer un concierto con cierta dignidad, y a todo ello hay que sumarle la necesidad de músicos que tenía la Banda por aquel entonces.

P.- ¿Cuáles fueron las primeras medidas a adoptar como presidente de la Asociación?

En primer lugar, como he mencionado anteriormente, el primer tema a abordar fue el de la renovación del instrumental. Mantuvimos una serie de reuniones con el Ayuntamiento a fin de que asignasen una cantidad anual destinada a la compra de nuevo instrumental con el que la Banda de Música pudiera volver a retomar el alto nivel que siempre había mantenido. También abordamos, en segundo lugar, el tema de la renovación de los uniformes, que por aquel entonces se pasaban de un músico a otro cuando éste dejaba la Banda o incluso cuando fallecía. De esta forma comenzaría el proceso de renovación de estos dos aspectos, que ayudaron sin duda alguna a que la Banda de Errenteria volviera, poco a poco, a ir alcanzando el alto nivel que había mostrado anteriormente.

También recuerdo que en aquella época no se recibía ninguna subvención por parte del Ayuntamiento (debido principalmente a retrasos burocráticos) y que aún así la Banda de Música en una muestra de comportamiento ejemplar, continuó llevando a cabo su habitual programa mensual de conciertos, hasta que pasado un año dicha situación se solucionó.

P.- ¿Cuál fue el papel que desempeñó la Asociación en la creación del actual conservatorio de música?

En aquellos años, la Asociación a nivel musical convivía con la academia de música subvencionada por el Ayuntamiento e incluso los profesores de dicha academia tenían la obligación de tocar alguno de los instrumentos que se incluían en la Banda de Música, tal es así, que incluso el que fuera director de la Banda, Ignacio Ubiria, tuvo que aprender a tocar la trompa, para poder así ingresar en la Banda y del mismo



Javier Hernández, en un momento del homenaje que se le tributó el pasado año. Al fondo la Banda de Música y la Coral Andra Mari.

modo poder ejercer como profesor de la academia de música. Esto es uno de los requisitos obligatorios para poder ejercer como profesor en la academia. Era necesario ser integrante de la Banda de Música de la Asociación.

Llegó entonces el momento, en el que el Ayuntamiento quería renovar la academia de música y para ello tenía que formar una nueva asociación –lo que hoy en día es el patronato– y de esta forma en un proceso de fusión, se creó el actual conservatorio de música Errenteria Musical, en cuyo consejo la Asociación de Cultura Musical siempre ha estado representada.

P.- *¿Qué locales ha conocido la Banda de Música, durante este periodo?*

Bueno, como he señalado antes, a parte de los problemas mencionados, estaba también el problema del local de la Plaza de los Fueros (el “portaaviones”), que a parte de ser insuficiente iba a desaparecer con el derribo de dicha estructura. En aquel momento se barajaron, por parte del Ayuntamiento, diversas opciones como era el caso de la villa Uranga, edificio que se encontraba en el camino de Larzabal y cuyo traslado nunca se realizó puesto que el edificio sufrió un incendio y quedó totalmente destruido. Posteriormente la Banda de Música se trasladó al edificio Niessen, pero no a sus

actuales locales sino al local en el que ahora se encuentran las oficinas de la recaudación municipal. Lógicamente, cuando las oficinas se instalaron, hubo que volver a trasladarse a los actuales locales de Alfonso XI donde reside la sede social de la Asociación desde entonces.

P.- *Y dejando a un lado los momentos delicados, ¿cuáles recuerdas como los mejores momentos vividos en la Asociación a lo largo de estos 25 años?*

En primer lugar, sin duda alguna, el momento mencionado anteriormente en el que por fin la Asociación obtuvo un local, su actual sede social, a partir del cual han podido ir haciéndose diversidad de mejoras y renovaciones, y del mismo modo se ha puesto orden en las estructuras de la Asociación.

Y, en segundo lugar, el acuerdo adoptado con el conservatorio, para incorporar jóvenes músicos a la Banda, hecho que tuvo lugar en el año 1987, y de una forma emotiva recuerdo el primer concierto que se ofreció en San Juan, con todas estas nuevas incorporaciones. Un hecho que ha conseguido que la Banda de la Asociación este ahora al altísimo nivel que se encuentra, como una de las mejores de Euskal Herria.

Y por supuesto sin olvidarnos al mismo tiempo de la exposición que se celebró en las pasadas Madalenas del año 1995,



Javier Hernández recibe la placa conmemorativa del acto. De izquierda a derecha: Josu Mixelena, José Mari Lete, Javier Hernández, el alcalde Miguel Buen y Mikel Arretxe.

en la casa de cultura Xenpelar. Fue muy importante y además fue una de las dos exposiciones más visitadas de las que se han realizado en nuestra Villa

P.- Ahora mismo Javier, también formas parte de la Federación de Euskal Herria de Bandas de Música, ¿no es así?

Todo comenzó en el año 1983, con una serie de reuniones que se mantuvieron con representantes de todas las Bandas a fin de poder unir en torno a una federación a las Bandas de Música para poder resolver de forma conjunta problemas comunes a todas ellas. De esta forma entré a formar parte de la primera Junta Directiva como secretario, pero se dio el caso de que el entonces ministro del Interior (Martín Villa), no aceptó la terminología de Euskal Herria y no concedió el permiso para que la federación pudiera formarse.

De esta forma, y diez años más tarde, de nuevo los representantes de las Bandas de Música de Gipuzkoa, se volverían a reunir, esta vez, para formar ya la Federación Guipuzcoana de Bandas (GIBANTZAR) en cuya Junta permanecí como secretario. Destacaría, sin duda alguna, un importante acontecimiento que llevamos a cabo con la misma y que no fue otro

sino la visita realizada al Vaticano, donde el santo pontífice nos recibió en audiencia lo que ha supuesto uno de los hechos más importantes de la federación. Posteriormente las reuniones mantenidas a nivel provincial se ampliarían a toda Euskal Herria dando paso a la formación de la actual Federación de Bandas de Euskal Herria, de la que soy así mismo secretario.

P.- Y por último, Javier, ¿en qué proyecto estás inmerso ahora mismo?

Ahora mismo estoy metido de lleno, en la publicación del libro conmemorativo del 50 Aniversario que la Asociación de Cultura Musical. Se celebrará, el próximo año 1998, un acto con el que nuestra Asociación consolidará su actual posición como una de las sociedades más emblemáticas de nuestra Villa, y en cuyos actos conmemorativos tendremos oportunidad de poder ver a importantes agrupaciones musicales que visitarán nuestra Villa.

¡Inaxio Garmendia, Javier Hernández Erreterriako Musika Kultur Elkarteak eta Erreterriako herri guztiak here eskerrik beroena opa dizue. Eskerrik asko bioi! 🎵